

Signos



IBC Instituto
Bartolomé
de Las Casas

cep Centro de
Estudios y
Publicaciones

MAR 2023
AÑO XLII

NÚMERO

3

EL CAMINO HACIA LA PAZ PASA POR LA VERDAD Y LA JUSTICIA

Retorno a clases: metas y
esperanzas

A propósito del 8 de marzo:
símbolo, memoria, imaginarios

Papa Francisco: 10 años
caminando juntos

EDICIÓN DIGITAL

3 DE MARZO DE 2023

EL CAMINO HACIA LA PAZ PASA POR LA VERDAD Y LA JUSTICIA

La cuaresma es un tiempo de conversión, de cambiar de vida y de camino, tanto a nivel personal, como pensando en nuestro país, el Perú. Pero para que ese cambio sea profundo y definitivo, debe partir de la verdad. Porque “solo la verdad nos hará libres” como dice Jesús en el evangelio de Juan.

Lo vivido en los últimos meses nos habla de que estamos en tiempos muy críticos: lo primero que debemos hacer como cristianos es reconocer nuestra verdad de un país dividido en que unos peruanos piensan que la solución, la paz, solo llegará cuando logren silenciar a los peruanos que piensan distinto y reclaman la vigencia plena de sus derechos ciudadanos.

Como consecuencia de ello, según cifras de la Defensoría del Pueblo, 60 personas perdieron la vida, 48 civiles en enfrentamientos con las fuerzas del orden, la mayor parte por disparos de bala al cuerpo. También fue asesinado un policía.

Nos alegramos, en este caso, de que se haya hecho justicia, pero centenas de ciudadanos siguen esperando que el gobierno identifique y sancione a los que asesinaron a sus seres queridos. Esta es nuestra verdad: somos parte de un país atravesado por la desigualdad, la injusticia y la muerte. Y muchos, no solo el gobierno, prefieren olvidar ello y confunden protestas con violencia que es necesaria reprimir, en lugar de escuchar y dialogar.

Agosto del 2023

Con ocasión del Informe de la Comisión de la verdad y reconciliación, en agosto del 2003, los peruanos supimos que durante 20 años ante nuestros ojos había ocurrido algo muy grave sin que nos diéramos cuenta, descubrimos recién que más de 60,000 peruanos habían muerto en el contexto de la lucha contra la subversión que Sendero Luminoso había desencadenado.

El informe de la Comisión nos reveló que el 75% de los muertos eran ciudadanos quechuahablantes, también amazónicos. Esa verdad fue terrible y difícil de aceptar, por eso, muchos calificaron el informe de tendencioso, porque hubiera sido mejor ignorar lo que pasó. Pero después de conocer ese informe muchos peruanos se dieron cuenta de que si queríamos construir un país unido y reconciliado teníamos que pasar de esa verdad a la justicia.

Hoy estamos ante un momento así, histórico

La realidad peruana, en febrero del 2023, es también terrible. Hace no mucho celebramos el bicentenario de nuestra independencia y hoy somos testigos de que muchos peruanos aún no se sienten ciudadanos con plenos derechos. Con la elección de Pedro Castillo, a quien consideraban “uno de ellos”, sus

expectativas aumentaron, pensaron que sus demandas de dignidad y justicia, pan, salud y educación iban a ser reconocidas como corresponde a ciudadanos con plenos derechos, pero al verlo caer entendieron rápidamente que, desde Lima, los adversarios de su líder gobernarían para ellos y sus intereses olvidando lo que pasa en sus regiones y localidades: Puno, Cusco, Juliaca, Ayacucho, Pucallpa, por mencionar algunas. Así decidieron marchar al centro del poder, a Lima, esperando ser escuchados, lo que no solo el gobierno sino muchos limeños consideraron una agresión y pidieron que a los manifestantes se les impidiera ingresar a la capital. Padecemos las consecuencias de un país dividido, desigual y discriminatorio.

Es posible que el párrafo anterior sea rechazado por muchos; sin embargo, lo importante es que seamos conscientes de que si queremos alcanzar la paz y la reconciliación tendremos que empezar por escucharnos y dialogar entre distintos e intentar comprender qué razones llevan que ese otro peruano, conciudadano (no enemigo, no rival), piense distinto que yo. Y enseñada, junto con él, de qué forma podemos ser, ambos, parte de la solución.

La paz nace de la justicia. Este es el esfuerzo que Jesús nos pide: partir de la verdad y caminar mediante el diálogo, hacia la justicia y la reconciliación.

Signos DESDE 1980. Publicación mensual del Instituto Bartolomé de Las Casas y del Centro de Estudios y Publicaciones.

Debido a la emergencia sanitaria que vive nuestro país y el mundo, el Instituto Bartolomé de Las Casas y el Centro de Estudios y Publicaciones han elaborado esta edición especial de Signos que se difundirá solo digitalmente.

Coordinación: Jessie Alvarado

Diagramación: Jessie Alvarado

Foto portada: Pixabay

Basado en diseños de freepik.es

Correo: jessie@bcasas.org.pe

RETORNO A CLASES: METAS Y ESPERANZAS

Por Juan Edgardo Arévalo. Teólogo y Educador. Delegado de la Fundación Trilema en Perú

Crédito: Defensoría del Pueblo



Perú. Miles de escolares retornaron a clases este 1 de marzo del 2023.

¡Regresamos a clases! ¡De vuelta al cole! Estas frases cobran un matiz diferente este 2023 para más de 8 millones de niños, sus familias, y para medio millón de docentes, según datos del INEI. Un reinicio que quizá se parezca un poco a los inicios de marzo del 2020, pero que definitivamente no es el mismo; ya que la pandemia ha dejado profundas huellas. Este “de vuelta al cole” es radicalmente distinto y nos debe desafiar a todos a sumar esfuerzos para afrontar el presente y construir el futuro. Intentaré delinear brevemente algunas metas que creo nos urgen como sociedad:

1) Fortalecer el desarrollo de las habilidades: en el 2022, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) publicó un informe titulado El poder del currículo para transformar la educación. Allí se mencionan las habilidades necesarias para este siglo. Entre las ya clásicas cognitivas (lecto-escritura, matemática y digitales), figuran las de funciones ejecutivas (memoria, metacognición, autorregulación) y las socioemocionales (flexibilidad, empatía, tolerancia, entre otras). En Perú, la pandemia ha dejado aproximadamente 100 mil niños en situación de orfandad, según la revista The Lancet. Los niveles de ansiedad y miedo se han incrementado y a esto se suma un contexto social complejo. Por

ello, las habilidades ejecutivas y socioemocionales deben ser prioridad en las decisiones políticas de las autoridades, y los gestores de las escuelas deben comprometerse a implementar proyectos que atiendan la recuperación y la consolidación de destrezas.

2) Superar las brechas de desigualdad: la pobreza está vinculada con la desigualdad, lo cual desemboca en la falta de acceso a servicios básicos como una educación de calidad. Esto afecta con mayor gravedad a niños y niñas en condiciones desfavorables. La pandemia generó discontinuidad de estudios o el acceso por vía remota, así como la deserción de las aulas y la posible exposición a la violencia. Todo esto ha marcado un decaimiento en el crecimiento económico del país, pero más aún en las habilidades socioemocionales de nuestros niños y niñas. Políticas de inclusión y descentralización con honestidad y eficiencia, así como el rol de las autoridades locales, serán fundamentales en este aspecto.

3) Consolidar el desarrollo profesional docente: diversos estudios confirman la importancia del factor docente en las transformaciones educativas y en especial desde la creación de redes para el trabajo colaborativo. La coprogramación, el acompañamiento a lo largo de la carrera y la formación de comunidades de aprendizaje con herramientas de coaching, porta-

folios profesionales para la autoevaluación y evaluación para la mejora continua son factores claves para la mejora educativa.

4) Promover la creatividad, la innovación y el pensamiento crítico: los cambios acelerados de un contexto social volátil, incierto y ambiguo exigen asumir propuestas transformadoras en la escuela a un ritmo semejante al que experimenta la sociedad, buscando alternativas de mejora sostenible a desafíos locales y globales. Es urgente generar acciones que desarrollen competencias para la vida, el mundo laboral, la toma de decisiones, la salud física y emocional, el bienestar integral de niños felices y saludables; trabajar para que lo aprendido en la escuela desafíe la curiosidad, ayude a resolver con creatividad problemas del barrio con un pensamiento crítico.

5) Apostar por un trabajo conjunto escuela – familia – comunidad: tomando en cuenta el rol de las familias y la comunidad, existe la necesidad de hacer alianzas e implementar proyectos educativos que hagan posible que la escuela sea factor de desarrollo local y entidad propulsora de valores como la solidaridad, la empatía y el cuidado ecológico. Además de un trabajo articulado, se requiere un horizonte común a nivel de las regiones y hacer efectivo en los currículos regionales las acciones para esta alianza tripartita.

6) Implementar un pacto ético sobre valores comunes: la polarización y la indiferencia nos han traído consecuencias trágicas. ¿Cómo hablar de valores y respeto si alrededor no somos capaces de escucharnos y ponernos de acuerdo? Tenemos una deuda pendiente por trabajar desde la escuela por un pacto ético que lleve a todos y todas a integrarnos en un mismo tejido social que se trasluzca en el ejercicio de un liderazgo transformacional, fortalecimiento de lo institucional y participación de los agentes educativos.

A PROPÓSITO DEL 8 DE MARZO: SÍMBOLO, MEMORIA, IMAGINARIOS

Por Narda Henríquez. Profesora emérita de Ciencias Sociales - PUCP



Crédito: Ambito

Trabajadoras textiles de una fábrica en Nueva York inician una huelga que es reprimida violentamente el 8 de marzo de 1857.

Las mujeres de todas las latitudes enarbolan el 8 de marzo como un símbolo del camino recorrido, una memoria presente en la construcción del futuro. Luego de más de 100 años de las primeras conmemoraciones y casi 50 desde que la ONU oficializara la fecha, aún encontramos serios problemas como violencia y feminicidio, discriminación y racismo, adolescentes embarazadas y poblaciones menospreciadas.

Forman parte de esta memoria, las experiencias organizativas, de movilización y resistencia en el mundo, que recuerdan las luchas en demanda por la jornada de 8 horas, por el sufragio femenino y las marchas en épocas de guerra por “paz y pan”.

Las primeras generaciones de feministas hacen suyo el 8 de marzo y aportan a la visibilización de las condiciones de subordinación de las mujeres. Fueron procesos de autorreflexión que enriquecieron la política interpelando los poderes cotidianos, el machismo y el sexismo. Los nuevos feminismos levantan la voz contra la colonialidad, la ideología patriarcal y los movimientos antiderechos; interpelan los podede-

res institucionalizados, las mentalidades dominantes. Impulsan también corrientes culturales y fuerzas simbólicas que recuperan la corporeidad y la sexualidad humanas, afirmando que las diferencias no deben conducir a desigualdades y que las mujeres tenemos derechos.

La lucha por la igualdad anida, entre nosotros, pioneras como Micaela Bastidas, compañera de Túpac Amaru, cuyas palabras “por la patria, la igualdad y la libertad” antes de ser asesinada quedan registradas en la historia. O Flora Tristán que evidenció la opresión de las mujeres de la temprana República, en tanto que campesinas comuneras llegaban de pueblos lejanos como “mensajeras” para presentar sus denuncias ante el gobierno.

Recordamos a María Elena Moyano, dirigente de Villa El Salvador, negra y feminista asesinada por Sendero (SL) en 1992, que enfrentó las armas con la palabra. Desde muchos esfuerzos colectivos y voces anónimas de las vecinas del vaso de leche y comedores, jornaleras, artesanas, comuneras, dirigentes de ANFASEP, AMPAEP y AIDASEP, señoras de las ollas comunes, defensoras ambientales y mujeres afro crece el reclamo contra la discriminación, el trato denigrante, el desprecio

por la vida y el racismo. Voces múltiples que cimentan solidaridades, a la vez que reclaman con urgencia la condición ciudadana.

Género, clase y raza están profundamente imbricados y permean las relaciones, el sentido común, los estereotipos, cobran formas institucionalizadas en los medios y los servicios públicos que los Estados a menudo toleran.

Este 8 de marzo en el Perú, en medio de las protestas de los últimos meses desencadenadas por la crisis social y política, debemos reiterar cuán urgente es este reclamo e insistir en la centralidad de la vida.

Este año, la ONU convoca a un “mundo digital con inclusión” para avanzar en la brecha digital de género y para contrarrestar la violencia en línea, azote de estos tiempos. Las nuevas generaciones de mujeres están alertas; conectividad y globalización, comunalidad e individualidad son elementos en sus imaginarios. Las saludamos porque anudarán nuestras vidas de otros modos, con dignidad y justicia.

PAPA FRANCISCO: 10 AÑOS CAMINANDO JUNTOS

Por Juan Miguel Espinoza. Profesor del departamento de teología en la PUCP

Crédito: Actualidad RT



El 13 de marzo del 2013, el argentino Jorge Mario Bergoglio fue elegido como el nuevo Papa.

El 13 de marzo de 2013, Jorge Mario Bergoglio fue presentado como el nuevo Papa, el primer latinoamericano de la historia, decidiendo llamarse Francisco. Ese nombre expresaba un programa de reforma para la Iglesia, que, por entonces y aún hoy, enfrentaba una crisis de credibilidad y autoridad por los escándalos de poder y los abusos sexuales.

Increíblemente, ya se cumplen diez años del pontificado del papa Bergoglio. Entre sus muchos frutos y desafíos, permítaseme celebrar ese aniversario apuntando dos aspectos del aporte teológico-pastoral de este pontificado.

Iglesia sinodal en salida

Francisco está empujando a la Iglesia a una reforma integral que brote del deseo de comunicar la alegría del encuentro personal con Cristo. Justamente, su primer documento magisterial se titula "La alegría del Evangelio". Allí llama a los bautizados a responder al amor desbordante de Dios a través de una "nueva salida misionera" para llegar a todas las periferias necesitadas de la buena

noticia de la salvación. Para ser fiel a su misión, la Iglesia no puede estancarse y dejar las cosas como siempre se han hecho. Debe avanzar en una "conversión pastoral" desde el corazón del Evangelio que transforme costumbres, modos de ser, estructuras eclesiales para que sean "cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación" (EG 27).

Para el Papa, una "Iglesia en salida" es, también, sinodal. Esta palabra alude a que los bautizados para evangelizar auténticamente deben aprender a caminar unidos al resto del pueblo de Dios, escuchándose mutuamente y todos juntos al Espíritu Santo.

En esa dinámica de búsqueda y escucha se descubre la voluntad de Dios y se clarifica por dónde ha de orientarse la acción pastoral. Según Francisco, la Iglesia entiende mejor su identidad mediante la sinodalidad, ya que el mutuo reconocimiento entre hermanos acrecienta la vocación de la Iglesia como misterio de comunión y la orienta hacia la misión con creatividad y audacia.

Para que esta comunión misionera sea plena se requiere la participación de todo

el pueblo de Dios, ofreciendo cada uno sus talentos al servicio de la misión. Y Francisco es contundente en señalar que, en el nivel de la participación de todos, aún la Iglesia tiene mucho por crecer.

Cultura del cuidado y el encuentro

La imagen de la Iglesia como "hospital de campaña" es central en la teología de Francisco. Con ella quiere expresar la solidaridad de los discípulos de Cristo con las heridas de la humanidad, prestando especial atención a los descartados por una "economía que mata".

Por ello, el Papa ha tenido gestos de cercanía y palabras proféticas con los migrantes y refugiados, las mujeres, los adultos mayores, los pueblos originarios, minorías religiosas perseguidas, entre otros grupos vulnerados en su dignidad. Y, en su encíclica *Laudato Si'*, lanzó un llamado urgente a la acción frente a la crisis socio-ecológica mundial, recordando que el cuidado de la casa común es central en la espiritualidad cristiana y de todas las religiones.

Frente al avance del desarraigo social, la intolerancia a lo diferente y la política de la confrontación, el Papa Francisco habla en su encíclica *Fratelli Tutti* de la cultura del encuentro y de la fraternidad sin fronteras. No debemos olvidar que somos hermanos y hermanas y tenemos responsabilidades unos con los otros. Y, más aún, nos pide estar abiertos al diálogo y aprender de la perspectiva del que no piensa o vive como yo. Ese mensaje interpela a toda la humanidad -no solo a la Iglesia- a ser artesanos de fraternidad.

VOCES DE LA IGLESIA

EL MENSAJE DE FRANCISCO PARA LA CUARESMA DEL 2023

El pasado 17 de febrero se publicó el Mensaje del Papa Francisco para la Cuaresma 2023 bajo el título “Ascesis cuaresmal, un camino sinodal”, que se inspira en el episodio evangélico de la Transfiguración del Señor para reivindicar “el método y el estilo” de una Iglesia sinodal.

“El proceso sinodal parece a menudo un camino arduo, lo que a veces nos puede desalentar. Pero lo que nos espera al final es sin duda algo maravilloso y sorprendente, que nos ayudará a comprender mejor la voluntad de Dios y nuestra misión al servicio de su Reino”, afirma Francisco, quien recuerda, asimismo, que “el camino sinodal está arraigado en la tradición de la

Iglesia y, al mismo tiempo, abierto a la novedad”.

Ser “artesanos de la sinodalidad”

El mensaje del Papa recuerda que la *ascesis cuaresmal* es el “compromiso” del cristiano para “superar nuestras faltas de fe y nuestras resistencias a seguir a Jesús en el camino de la Cruz”. Por ello, invita a “ponerse en camino”, a subir al monte con Jesús, Pedro, Santiago y Juan a ver el verdadero rostro de Dios.

Con respecto a la sinodalidad, recuerda que Jesús es el Camino y que, tanto el camino ascético de la Cuaresma como el camino sinodal tienen como meta “una transfiguración”, personal en un caso y

eclesial en otro. Por ello, invita a los fieles a ser “artesanos de la sinodalidad en sus comunidades”.

Además, el Papa hace dos peticiones para esta Cuaresma: escuchar lo que nos dice Jesús en las Escrituras “a través de nuestros hermanos y hermanas” necesitados de ayuda, y también escuchar “a nuestros hermanos y hermanas en la Iglesia”.

La segunda indicación es la de “no refugiarse en una religiosidad hecha de acontecimientos extraordinarios, de experiencias sugestivas, por miedo a afrontar la realidad con sus fatigas cotidianas, sus dificultades y sus contradicciones”.

BIBLIA Y VIDA

CUARESMA: TIEMPO DE CONVERSIÓN Y DE ESPERANZA

por Luis Fernando Crespo

Con el miércoles de ceniza se dio inicio a la cuaresma. Alude a los cuarenta años del pueblo en el desierto. Salir de la esclavitud en Egipto para aprender a vivir como personas libres en la Tierra Prometida. Experiencia de tentación y de renovación de la fidelidad al Dios de la Alianza. Cuarenta días de Jesús en el desierto para discernir la voluntad del Padre. En el bautismo había escuchado: “Tú eres mi hijo en quien me complazco”. Pero ¿en qué consiste y cómo se vive lo de ser Hijo predilecto de Dios?

En el relato de las tentaciones, el tentador le propone: “si eres Hijo de Dios... tu hambre se resuelve con un milagro de Dios, si la gente no te hace caso, realiza un prodigio espectacular y creerán en ti, si quieres tener poder...” Jesús responde con adhesión a la Palabra de Dios y descubre que su misión no se realizará en el éxito fácil, ni en el poder mundano, sino en el servicio por amor a los pobres e insignificantes.

Atentos a nuestras tentaciones de hoy -las descubrimos en la idolatría del dinero, del éxito fácil y amoral, en el poder para dominar-, la cuaresma deberá ser tiempo de

conversión a la Palabra de Dios y al servicio a los más débiles. Ese servicio conlleva compasión, solidaridad y también indignación ante la indiferencia y prepotencia, ante las muertes injustas.

La cuaresma nos hace pensar en la pasión y muerte de Jesús por nosotros. Pero no hay que separarlas de su resurrección y glorificación. Es el fundamento de nuestra esperanza. Jesús, después de anunciar su pasión a los discípulos, llevó a Pedro, a Santiago y a Juan “a un monte alto. Y se transfiguró...”, como mostrándoles anticipadamente su glorificación. Se oyó una voz: “Este es mi Hijo amado, escúchenlo”.

Cuaresma es un tiempo de escucha y de seguimiento de Jesús, más aun en medio de los ruidos y de los gritos de quienes demandan ser escuchados. Escuchar a Jesús no puede separarse de escuchar el clamor de los pobres y de la naturaleza. Cuaresma, en camino hacia la Pascua de Resurrección es tiempo para darnos motivos de esperanza y ofrecerlos a quienes se sientan desalentados.

FORMAR Y NUTRIR LÍDERES PARA HACER EL CAMBIO

Por Nemesia Dionicio, alumna de la Escuela de Líderes Hugo Echegaray del IBC

Mi nombre es Nemesia Dionicio Casimiro, natural de Lima y de raíces huanuqueñas. Soy profesora de Comunicación en secundaria. Llegué a la Escuela de líderes, en representación de mi Comunidad Misionera de Villaregia, laicos consagrados católicos de origen italiano que trabajan en el Perú más de 30 años. Yo, interesada siempre en conocer las diversas realidades y culturas, acepté la experiencia de la Escuela Echegaray, y sinceramente agradezco esa oportunidad pues todo lo recibido me ha hecho una persona más crítica y consciente de formar parte de una sociedad.

Los 15 días de convivencia junto a tantos hermanos de diversas regiones del Perú fueron un gran regalo, una gran oportunidad de seguir mejorando como ser humano. "Nadie ama lo que no conoce" se dice. Yo en la Escuela recibí talleres de liderazgo, curso de cuidado ambiental, taller de análisis de la coyuntura, historia y realidad de las regiones (costa, sierra y selva), la triste época del terrorismo, entre otros temas. Cada charla, conferencia o ponencia era contrastada con testimonios de los amigos de las regiones. Me encantó saberme en un espacio en el que la diversidad cultural era lo normal, que las ideas se respetaban y se abrían debates. Cada ponente era un buen moderador, empapado del tema y abierto a nutrirse de la sabiduría de quien participaba. Conocí y reconocí a mi querido país, y también me conocí mucho más como un potencial agente de cambio desde donde me encuentre. Conocer me ayudó a amar mi tierra, con sus bondades y problemas (sabiendo que todo tiene un origen, un fondo que es importante conocer para entender y trabajar en estrategias al respecto). Ahora no me siento sola, ni me siento desanimada,



Nemesia (de gorro blanco) junto a Julio Humpiri, ambos egresados de la Escuela Hugo Echegaray, durante las protestas en Lima. 2023.

pues sé que hay muchas personas trabajando para construir un mejor lugar, grupos organizados, personas de a pie que "toman al toro por las astas". Me siento parte de esta red invisible de un todo.

Yo salí de la Escuela y mi mirada hacia todo cambió, tuve la oportunidad de trabajar en el Cusco y mi mirada no solo hacía que me quedara embelesada con la naturaleza, sino que en todo momento tenía interés de conocer a los del pueblo, entablar relaciones sociales con los del campo, con los foráneos que viven ahí y poder tener mi propia percepción. Lamentablemente, llegó la pandemia y se evidenciaron todas las carencias que como país teníamos, la desigualdad, las injusticias, etc. Tuve la pérdida de mi padre que me llevó a asumir la responsabilidad de mi familia en Lima y dejar mi carrera. Asumí un negocio familiar que me permitió emplear personas y trabajar con clientes y proveedores, lejos de desanimarme porque no era mi rubro, comencé a ver todo como un aprendizaje y mi interés por conocer la realidad de mis clientes y de las personas que trabajaban conmigo, me llevó a poner el negocio al servicio del pueblo. Dar a las personas su dignidad siempre será una herramienta importante para todo, y eso parte de un "ver, juzgar y actuar". El negocio ya me permitía tiempos libres gracias a las

personas que me ayudaban, entonces al inicio del 2022, tuve el deseo de hacer algo por el colegio nacional donde me eduqué, y buscando contactos, cruzando intereses en común pude empezar y pudimos reunir a cerca de mil exalumnos y juntos poder realizar actividades en pro del colegio. Muy gratificante experiencia que solo uniendo fuerzas y voluntad se puede llevar adelante.

Para este 2023, he tenido que tomar la difícil decisión de cerrar el negocio que tanto me había enseñado y ayudado a los lugareños y retomar la docencia. Después de haber trabajado siempre en instituciones particulares, quiero empezar a servir en instituciones del Estado y conocer nuevas realidades, y me he propuesto seguir una maestría en Gestión Educativa, ya que considero que se puede hacer más desde un cargo directivo en relación a un aula. Solo Dios verá el deseo de mi corazón y pondrá cada reto para llegar a la meta, y obviamente poniendo en práctica todas las herramientas recibidas en el Escuela de líderes. Estoy segura de que ese trabajo de formar y nutrir líderes no caerá en saco roto, pues ciertamente no todos llegaremos a un cargo visible como la alcaldía, congreso o presidencia, pero creo que cada uno está haciendo un cambio donde se encuentre.